

Especular con la creatividad en las organizaciones modernas

Francisco Menchén Bellón
Explorador de la Creatividad
fcomenchen@yahoo.com

Recibido: 5 de mayo de 2015

Aceptado: 28 de mayo de 2015

Para citar este artículo: Menchén, F. (2015) Especular con la creatividad en las organizaciones modernas. Creatividad y Sociedad, nº23 (junio) Pp. 100-126. Recuperado de http://creatividadysociedad.com/articulos/23/4_%20Especular%20con%20la%20creatividad%20en%20las%20organizaciones%20modernas.pdf

Resumen

El objetivo de esta aportación es ofrecer una nueva visión de cómo conseguir empresas que sepan aprovechar la creatividad de sus trabajadores, para reinventarse y mejorar cada día. Sabemos que todas las personas son creativas por naturaleza, pero la mayoría de las veces no lo manifiestan. Es un don que permanece oculto en el entorno laboral.

El fundamento de esta visión especulativa tiene su origen en el poder innato del Sistema Creativo del ser humano que está compuesto por el **Cerebro**, el **Corazón** y la **Conciencia**. Si se conoce los secretos de este fascinante Sistema, entonces la creatividad de los sujetos fluirá constantemente en todas las tareas.

Palabras clave

Creatividad · Sistema Creativo (del ser humano) · Especular · Organizaciones modernas · Cerebro · Corazón · Conciencia

Abstract

The aim of this contribution is to offer a new vision on how to ensure that companies seize the creativity of its employees, so that they reinvent themselves and improve every day. We know that all people are creative by nature, but most of the time they don't show it. It is a gift that remains hidden when in the workplace.

The foundation of this speculative vision originates from the innate power of the Creative System of the human being. This Creative System consists of the Brain, the Heart and the Conscience. If the secrets of this fascinating system are known, then the creativity of the people will constantly flow while performing all their tasks.

Key words

Creativity · Creative System (of the human being) · To speculate · Modern organizations · Brain · Heart · Conscience

Introducción

Cuando se escribe sobre creatividad siempre se abre una realidad nueva que encanta y entusiasma. Es un concepto poliédrico, tan rico, atractivo y recurrente que permite utilizar con facilidad un lenguaje figurado y encontrar infinidad de recursos para responder al objetivo que se pretende.

En mis últimas aportaciones he hecho alusión al término “surfear” aplicado a la creatividad, y el resultado ha sido fabuloso. Hoy me atrevo con otro reto: una nueva palabra “**espequear**”, que me servirá para mirar con atención a este *don tan natural del ser humano y poder examinar todos los recovecos que se puedan encontrar en una empresa*. Hay que reflexionar, teorizar con honduras, y efectuar combinaciones sutiles buscando una base real.

Las organizaciones modernas deben aspirar a promover, sistemáticamente, proyectos innovadores, y para ello necesitarán estimular la creatividad de todos los trabajadores a un nivel profundo. No basta con los típicos cursos de formación dedicados a conocer las distintas técnicas de estimulación y estrategias didácticas innovadoras, es imprescindible ir más a fondo y conocer los fundamentos, el proceso dinámico y las redes neuronales que activan esta capacidad humana.

Estos planes de enriquecimiento deben estar enfocados no solo para aprender los mecanismos del proceso creativo, que es un trabajo básico, sino deben estar enfocados a conseguir que los sujetos aprendan a **vivir, sentir y actuar** con un estilo singular, sabiendo que la creatividad es energía, no solo solución de problemas, como se ha venido utilizando hasta ahora.

El objetivo de esta aportación se concreta en estos términos: *Es necesario conocer el funcionamiento del Sistema Creativo del ser humano si queremos conseguir organizaciones que sepan aprender, crecer y reinventarse*. El hombre y la mujer son creativos por naturaleza pero el contexto en general no le ha permitido

que esta capacidad pueda manifestarse, ni en su vida personal, ni académica, ni tampoco en su ámbito profesional.

Para tal fin, expondré el sentido que pretendo significar cuando hablo de especular con la creatividad, para después pasar a desarrollar el Modelo 3 Cs del Sistema Creativo del ser humano: **Cerebro, Corazón y Conciencia**, imprescindible saber su funcionamiento para que una empresa aspire a conseguir el reconocimiento de ser creativa.

Especular con la creatividad

El nuevo siglo está pidiendo a gritos nuevas propuestas arriesgadas y rigurosas que nos obligará a explorar la realidad con una nueva mirada y poder hacer predicciones aventuradas que nos lleven a nuevos avances sobre el rendimiento óptimo de una empresa. Me parece que estoy ante un escenario tan fascinante como inquietante, en la que intentaré abordar imágenes e ideas que nos acompañen a descubrir los indicadores esenciales para que las organizaciones modernas puedan evolucionar y progresar. Nada de lo que conocemos ahora seguirá vigente dentro de unos años. (Este mensaje lo aprendí de Sidney Parnes en la Fundación de Estudios Creativos de Buffalo, cuando en los años ochenta disertaba sobre lo que ocurriría con el progreso de la medicina).

Ante este panorama tan provocativo, me permito especular sobre una visión holística de la organización, de tal forma que contemple a la comunidad empresarial como un todo que sincronice perfectamente con los distintos departamentos y que cada uno de los trabajadores se implique en un proyecto dinámico de cambios constantes, tal como lo hacen organizaciones como 3 M, Apple, Hewlett Packard, Toyota y Microsoft, entre otras.

¿Cómo despertar la creatividad del grupo?

¿Se puede promover el aprendizaje colaborativo?

¿Qué recursos estratégicos necesitamos para cambiar los patrones de funcionamiento?

Después de treinta años de experiencia, con muchos cursos y talleres impartidos, pienso que el hecho de aplicar hoy día en una organización, que aspira a reinventarse, un programa de estimulación de la creatividad, normalizado, es insuficiente y poco eficaz, pues muy pocas veces lo que se aprende o se practica en un curso de cincuenta horas, influye muy poco en logros creativos que puedan revertir en un beneficio para la empresa.

Cuando propongo espechar con la creatividad y aplicarla en cualquier tipo de empresa, es con la intención de promover una idea impactante recogida de Estanislao Bachrach (2013), en su libro *Ágilmente*: “**Solo se pueden cambiar los patrones de funcionamientos de un sujeto cuando se conocen las funciones del cerebro, de los distintos órganos que activan el proceso**”. No vale la mera descripción, no vale la sola experiencia, ni vale la adecuada estimulación, se necesita conocer toda la complejidad que encierra el Sistema Creativo del ser humano.

La creatividad aplicada al mundo de la empresa está íntimamente ligada al conocimiento del sistema operativo del cerebro, perteneciente a los miembros que conforman la organización. Escribir sobre el software del cerebro no es tarea fácil al no ser neurocientífico, pero me atrevo a espechar gracias a los estudios que vengo realizando desde hace más de una década, siguiendo las investigaciones de figuras tan relevantes como Bruce Lipton, Joe Dispenza y Rupert Sheldrake, entre los más significativos.

Si cualquier trabajador conoce cómo actúan los órganos implicados en el proceso creativo, entonces se incrementará significativamente la competencia para desarrollar las habilidades creativas; si estas competencias se dominan tendrán la capacidad para penetrar en las cosas e ir más allá de las apariencias. **El pensamiento**

creativo consiste en pensar lo que nadie ha pensado sobre lo que todos ven.

Cuando se conoce el Sistema Creativo se derrumban todas las barreras y aumenta el flujo de la creatividad.

¿Qué funciones tiene el sistema límbico?

¿Y la glándula pineal? ¿Y los chakras?

¿Qué papel juega la memoria a corto plazo?

Sistema creativo del ser humano

Los trabajadores de una empresa implicados en un plan de mejora:

¿Están vibrando en la misma frecuencia al realizar sus tareas?

¿Cómo fluye la energía creativa en los distintos departamentos?

¿Fomentan los responsables de la empresa espacios para crear?

Estoy convencido que, dentro del ser humano existe **un Sistema Creativo**, al igual que tenemos un sistema respiratorio, circulatorio, digestivo o inmunológico. El Sistema Creativo del ser humano se ha de encargar de generar, regular y transportar la energía creativa a las neuronas, que fluyen por los distintos planos: físico, mental y espiritual.

No hay que olvidar que el gerente y el ingeniero son creativos, pero el técnico y el administrativo también lo son; en una organización todos son creativos sin excepción, pues todos tienen la capacidad para serlo, lo que pasa que, a veces la utilizan y otras no. Por ejemplo, Ferrán Adriá sí utiliza habitualmente su creatividad al elaborar un nuevo menú degustación; Steve Job utilizaba su creatividad en cada fase del proceso de las máquinas que diseñaba; Amancio Ortega está reinventando “Zara” gracias al contexto autotélico que ha sabido crear.

Ser creativo es un acto sublime, es un don asociado a la inspiración, a la iluminación, y al éxtasis que exige estar abierto a lo nuevo. Para ser creativo en una organización hay que habituarse a avanzar desde la penumbra a la luz, como la aurora; hay que empezar a pensar otras realidades, sentir otras emociones y actuar de forma diferente.

En base a las investigaciones que vienen realizando autores de prestigio internacional como Capra (2003, 2009), Lazlo (2006, 2014), Lipton (2007, 2010, 2013), Shelldrake (2005, 2006), Chopra (2006, 2007, 2010, 2012, 2013), Dispenza (2008, 2012, 2014), entre otros, me he atrevido a especular con un diseño en un plano hipotético; es un engranaje tan complejo que aprovecho para cristalizar el Sistema Creativo del ser humano. Los órganos que componen este sistema se expresan y vibran de acuerdo con el movimiento que le imprimen los pensamientos, emociones y sentimientos. Desde esta perspectiva, considero que el Sistema Creativo del ser humano está constituido por las **3 Cs: Cerebro, Corazón, Conciencia.**

Cerebro

"... tu lóbulo frontal, situado justo detrás de la frente, es tu centro creativo. La parte del cerebro que aprende cosas nuevas, sueña con nuevas posibilidades, toma decisiones, establece tus intenciones, etcétera." Joe Dispenza (2014, p. 153)

El cerebro humano es el órgano más complejo y fascinante que existe en el universo; es más eficiente que el mejor ordenado que podamos imaginar, cuenta con química orgánica propia, donde su unidad básica es la neurona.

Controla el desarrollo de todo el cuerpo y ha sido capaz, entre otras cosas, de crear máquinas que han transformado el mundo, componer preciosas sinfonías,

excelentes libros y magníficos cuadros. Gran parte de lo que somos se almacena en nuestro cerebro: la identidad, las experiencias, los recuerdos.

Las investigaciones realizadas en las últimas décadas nos han permitido tener un conocimiento más preciso de su funcionamiento. Hoy, ya no se asume que el cerebro sea una estructura fija, como se hacía antes. El cerebro gracias a su **plasticidad neuronal** es capaz de dinamizar la energía y crear nuevas redes, con la consiguiente apertura de la creatividad. La conexión en red permite la creación de nuevas semillas, de cara al futuro. El cerebro es una **superbiocomputadora**.

Eric R. Kandel (2013, pp. 382-3), investigador internacional, premio Nobel, en su documentado libro **La era del inconsciente**, obra maestra en la que sintetiza el cerebro, la mente y el arte, escribe: **“La psicología cognitiva destaca que el cerebro es una máquina de creatividad que busca pautas coherentes en un maremágnum, con frecuencia confuso, de señales procedentes del entorno y del cuerpo... El cerebro no es una cámara, sino un narrador homérico”**

El cerebro es capaz de realizar computación cuántica y clásica. Es decir, puede procesar bit o quark indistintamente dependiendo del nivel. En lugar de usar bit binarios (0 y 1) como los sistemas computacionales convencionales, los ordenadores cuánticos trabajan con quarks que incluyen todos los posibles estados en superposición coherente de una partícula. En lugar de quedar “atrapadas” en una sola configuración, emplean múltiples posibilidades en sincronía – utilizando todo el conjunto de resultados alternativos para llegar a una respuesta.

El cerebro de un líder o de un trabajador tiene una naturaleza biológica, que nos hace pensar que está preparado para almacenar, procesar y reprogramar todo tipo de experiencias, y además tiene capacidad para activar el funcionamiento de todo el Sistema Creativo.

En opinión de Michio Kaku (2014), el mayor divulgador mundial de la ciencia, con-

sidera que hemos aprendido más sobre el cerebro en los últimos diez años que en toda la historia de la humanidad. Ha pasado a ser un lugar donde se almacenaba la memoria, a un sofisticado sistema de sintonización e integración de señales.

Para explicar con mayor precisión el gran poder que tiene el cerebro humano, intento especular con una partitura sinfónica, que consta de una secuencia de cinco escenas:

Primera escena: puntos clave del cerebro

Gracias a las investigaciones de la neurociencia, aplicando el escáner y la resonancia magnética funcional (RMF) sabemos que el cerebro no solo interpreta el mundo, lo crea. Aquí señalamos los puntos clave:

- **La glándula pineal.** Está situada en el centro del cerebro y se encarga de regular todo el sistema glandular. Esta glándula que mide apenas ocho milímetros controla los ciclos biológicos de vigilia y sueños, y es la única que segrega **serotonina**, muy importante para estimular la creatividad; su función es como un chip electrónico que al ser activado permite la entrada a otras realidades y la posibilidad de alcanzar la plenitud creativa. Descartes creía que el alma entraba en el cuerpo a través de la minúscula glándula pineal del cerebro.
- **El hipotálamo.** Es una glándula endocrina, situada bajo el tálamo, que regula las secreciones que provienen del sistema hormonal, de acuerdo con las necesidades que tiene el organismo y está supeditada a la intención que se proyecta desde lo más profundo de la conciencia. Está relacionado con las emociones inconscientes y con los instintos. Es crucial para la supervivencia porque se encarga de regular la temperatura corporal, el ritmo circadiano, el hambre, la sed y determinados aspectos relacionados con la reproducción y con el placer.
- **El hipocampo.** Existe una comunicación entre el hipocampo y el neocórtex

muy relacionada con la asimilación de las nuevas experiencias. El hipocampo recoge la información en los períodos *“on line”* y la repite al neocórtex en los períodos *“off line”*. Este último período corresponde a la ensoñación, sueño y relajación.

- **El sistema límbico.** Es el cerebro de las emociones. Aquí reside el amor, el odio, la felicidad y la tristeza. La fuerza motivacional que tiene el sujeto es consecuencia de la actividad del sistema límbico. Contiene la **amígdala** cerebral que se encarga de etiquetar los eventos que suceden y de orquestrar el mundo de las emociones; está conectada al neocórtex cerebral y a su vez al hipocampo. Se puede comunicar con casi todas las regiones del cerebro que desempeñan un papel relevante en las emociones.
- **El chakra “Tercer ojo”.** Denominado ojo de la sabiduría, creatividad, intuición, clarividencia y proyección mental por excelencia. Está situado en la mitad de la frente, en el entrecejo, como si fuera una linterna que ilumina hacia adelante. Este centro energético, a través de la **glándula pituitaria o hipófisis**, está directamente conectado a la dimensión espiritual. Simboliza la visualización creativa y la conexión con el ojo del alma.

Si una empresa no ha profundizado

sobre los secretos del cerebro del ser humano

solo podrá sobrevivir;

le será muy difícil llegar a ser una organización creativa

Para alcanzar la época dorada, en cualquier empresa, se ha de activar esos billones de conexiones que tiene el cerebro de cada trabajador. Deppak Chopra (2013) describe el cerebro inferior que actúa de forma automática e instintiva y el cerebro superior donde la energía fluye hacia el lugar donde está la conciencia, que denomina “supercerebro”.

Segunda escena: el papel de las hormonas

Continúa la sinfonía establecida para espejarse con la creatividad, pues, actualmente, conocemos el poder de las hormonas, gracias a los descubrimientos de la neurociencia. Aquí recogemos las más significativas:

La conducta humana, en opinión de Juan Hitzig, profesor en la Universidad de Buenos Aires, segrega **hormonas** que facilitan o perjudican a nuestras células. Cada pensamiento genera una emoción y cada emoción moviliza un circuito hormonal que tendrá un impacto en todas las células del organismo. Ha elaborado el **“Alfabeto emocional SARD”** donde recoge las conductas y actitudes que influyen en el funcionamiento de los sistemas corporales.

- La **Serotonina**, hormona de la felicidad, se produce por las denominadas Conductas “S” como la serenidad, silencio, sabiduría, sencillez, sexo, sueño, sonrisa, sorpresa... Estas conductas generan Actitudes “A”: ánimo, amor, aprecio, amistad, acercamiento, atención, alegría.
- EL **Cortisol** es una hormona coRRosiva para las células que aceleran el envejecimiento. Las denominadas Conductas “R” facilitan la secreción de coRtisol, como resentimiento, rabia, rencor, reproche, represión, resistencia... Estas conductas generan Actitudes “D”: depresión, desánimo, desesperación, desolación, desmotivación, daño, disgusto.

El cerebro se estimula y expansiona con serotonina, dopamina y oxitocina, son neurotransmisores que ayudan a controlar el flujo de la información; pero se inhibe con cortisol y adrenalina, sustancias químicas que producen efectos estresantes.

El cerebro emocional no siente emociones.

Es el trabajador quien las siente cuando las utiliza.

Tercera escena: ondas cerebrales

En el cerebro humano circula una determinada química, movida por los pensamientos, que mediante ondas transportan energía e información. Esta onda de información tiene el poder de crear pero también de eliminar los programas nocivos y regenerar los tejidos. Nosotros podemos controlar nuestro cuerpo y nuestro espíritu por nosotros mismos. A través de la respiración profunda podemos llegar a ser consciente del inconsciente.

En el cerebro humano funciona un campo electromagnético que se encarga de regular la frecuencia de cinco ondas cerebrales:

- Las ondas **Delta** (0,5 a 4 vibraciones por segundo), son las de más baja frecuencia, que surgen en el sueño profundo y se relacionan con fenómenos de intuición y percepciones psíquicas.
- Las ondas **Theta** (zeta) (4 a 7 vibraciones por segundo) que se producen en la meditación profunda; es un estado de elevada creatividad que pone en contacto con el subconsciente.
- Las ondas **Alfa** (8 a 12 vibraciones por segundo) y están asociadas con el estado de relajación, momento ideal para incrementar la creatividad.
- Las ondas **Beta** oscilan entre 13 y 30 vibraciones por segundo, que se registran cuando la persona está despierta y en plena actividad mental.
- Las ondas **Gamma** (40 a 100 vibraciones por segundo), las de frecuencia más alta, se asocian con una mayor actividad mental.

Cuando las ondas cerebrales son más lentas, se incrementa la producción de melatonina, hormona que trasmite vitalidad y entusiasmo; además conecta con la producción de serotonina y dopamina, lo que permite que la energía e información fluya.

Cuando cesa el “parloteo” mental y se calma la mente, el jefe o el empleado se hacen sensibles al lenguaje figurativo.

Cuarta escena: sistema operativo

También es importante para el buen funcionamiento del cerebro conocer su **sistema operativo**, es decir el conjunto de programas que gestionan y dirigen todas las actividades que deseamos hacer. Podemos decir que el cerebro humano tiene el hardware, parte física, y el software, programas de aplicación, que nos permite interactuar con las distintas funciones del cerebro. Según los neurocientíficos, cada cerebro es único, y está influido por un montón de factores. Los genes determinan un 30 - 50 % de su funcionamiento, pero el resto depende de la influencia del entorno y de las experiencias personales, como promulga la epigenética.

El sistema operativo del cerebro incluye: creencias obtenidas de experiencias pasadas, patrones de pensamiento, condicionamiento cultural, político y religioso, miedos, traumas psicológicos, cierto tipo de valores, y así sucesivamente. Todo ello está grabado y programado en el inconsciente; es invisible y se ejecuta silenciosamente. En un ordenador normal esto sería el equivalente a la memoria RAM. Es decir, donde se cargan todas las instrucciones que ejecutan el procesador.

Se recomienda actualizar cada cierto tiempo, o reprogramar el sistema para borrar los viejos hábitos y dejar espacio libre en el cerebro para los nuevos pensamientos que se quieren implementar. Joe Dispenza (2014, p. 221) escribe: ***“Las huellas del pasado desaparecen de tu cerebro y tu cuerpo, y la señal nueva vuelve a crear un programa neurológico y a hacer cambios genéticos en tu cuerpo”***.

Solo podemos cambiar nuestro cerebro

si sabemos cómo funciona.

Quinta escena: posibilidad de reprogramar el cerebro

Las nuevas generaciones de jóvenes que se están incorporando al mundo laboral vienen dotadas con un sistema físico y mental mejor adaptado, rinden más, y son más creativos. Son muy distintos a las generaciones anteriores.

Dada la plasticidad del cerebro, con entrenamiento adecuado, un jefe, un asesor o un comercial pueden cambiar su programación, mejorar su procesador, aumentar el número de conexiones neuronales y optimizar el funcionamiento cerebral, lo que se traduce en una mayor creatividad, así como, en incrementar la capacidad de aprender y expansionar su conciencia. Esto brinda un número mayor de posibilidades, al gestionar el cerebro más información simultánea.

Todo este abanico de registros, limita los tipos de programas que se puedan ejecutar para cambiar la programación, lo que puede ocasionar problemas disfuncionales.

El cerebro de cualquier trabajador deja de ser un dispositivo de almacenamiento de memoria, y empieza a considerarse como un sofisticado sistema de sintonización e integración de señales. Michio Kaku (2014, p. 159), eminente físico, escribe: ***“Actualmente, ninguna máquina posee el grado de sofisticación de este proceso, lo que constituye un enorme reto para los científicos que tratan de crear un hipocampo artificial para el cerebro humano”***

El cerebro se puede reprogramar

No hay duda de que hemos entrado en la era del cerebro. Por una parte, el gobierno de Barack Obama anunció en 2013 la iniciativa BRAIN (Investigación del Cerebro mediante Neurotécnicas Avanzadas) que revelará los secretos del cerebro; un megaproyecto científico, que cuenta con una alta financiación. Igualmente, un consorcio de Universidades Americanas ya ha puesto en marcha el “Proyecto Conectoma Humano” que aportará un diagrama estructural del cableado del cerebro. También los científicos de IBM, mediante el potente ordenador Blue Gene, intentan duplicar solo las conexiones entre la corteza y el tálamo, donde se concentra gran parte de la actividad cerebral.

Por otra parte, Europa tiene diseñado el Proyecto Cerebro Humano de diez años de duración, donde está previsto utilizar superordenadores para simular el funcionamiento básico de los cerebros de diferentes animales, hasta llegar a los humanos. También en China, Japón e Israel existen ambiciosos proyectos.

Corazón

“El corazón emite, con cada latido, su energía electromagnética al resto del cuerpo... genera un campo de resonancia que provoca que cada célula del cuerpo esté inmersa con las demás, por la que todas están sintonizadas sincrónicamente”

Deepak Chopra

La empresa tiene su corazón que proviene del perfil sumatorio de los trabajadores. Por eso, el corazón entendido como el centro emocional, hemos de mimarlo para que todo el organismo este operativo. El sabio Salomón decía: **“Cuida tu corazón, sobre todas las cosas, de él fluyen todos los asuntos de la vida”**.

El corazón está constantemente emitiendo ondas: sonido, calor, presión, señales electromagnéticas, luz y cada célula del cuerpo recibe en un determinado momento esta influencia vital. El poder de lo que creemos es fundamental. El corazón irradia un campo que no solo influye en todos los demás órganos sino también en el entorno.

El corazón es la computadora que armoniza todos los sistemas del ser humano y está constantemente emitiendo ondas y señales a todos los órganos, manteniendo un vínculo especial con el cerebro. Genera un campo electromagnético poderoso. No obstante, no somos conscientes de esta dimensión sutil porque el pensamiento lógico y racional nos lo impide.

Joe Dispenza (2008, pp. 69-70), neurocientífico americano, en su libro **Desarrolla tu cerebro** recoge una serie de datos muy ilustrativos, para tener conciencia del gran poder del corazón:

- ✓ El corazón bombea unos seis litros de sangre por minuto, es decir 360 litros por hora.

- ✓ Entre 20 y 60 segundos cada célula sanguínea recorre un circuito completo a lo largo del cuerpo.
- ✓ Durante el segundo que dura una inhalación se pierde unos tres millones de glóbulos rojos; y en el segundo siguiente, se genera el mismo número.
- ✓ El corazón late ininterrumpidamente unas cien mil veces cada día, sin que nosotros pensemos en ello.
- ✓ El sistema circulatorio no supone más que un tres por ciento de nuestra masa corporal.

Todo ello ocurre de manera automática, gracias a una conciencia superior que es más fuerte que la nuestra. **“El corazón no está reñido con la razón, sino que la contiene y trasciende”**. Hoy día se habla de la creatividad del corazón, como una pedagogía enfocada al arte de vivir y convivir, se trata de recuperar el componente emotivo o emocional de la racionalidad.

El corazón se nutre de las emociones que le llegan, bien sean del exterior, a través de los sentidos, o bien provengan del interior, producto de las ideas que genera. Si las personas de una empresa, sean arquitectos, economista o auxiliares, se abastecen de emociones que provienen de la vía amorosa (paz, calma o armonía) podrán sincronizar con la creatividad. Pero si la fuente de suministro está cargada de la vía del miedo (rencor, culpa o rechazo) el resultado será disfuncional.

Hay que aprender a ser proactivo y no reactivo

Recomiendo **El Principito** de Antoine de Saint Exupery (1900-1944); es un libro que debería leerse varias veces, pues reúne grandes valores que ayudarán a todo el personal de la empresa a evolucionar. Este célebre autor tiene mensajes impresionantes que quiero describir: **El corazón tiene razones que la razón no entiende**. Por ello, se hace necesario una síntesis armonizadora de la sístole y diástole, es decir de la emoción y la razón, del cuerpo y la mente. Subrayo también de este autor francés

otro mensaje relevante: ***“He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos”.***

El corazón genera un campo electromagnético mucho más poderoso que el cerebro. Esto está probado. Hay extensa evidencia de que la información que el corazón envía continuamente al cerebro no sólo juega un papel en la homeostasis, sino que en realidad además influye en las funciones cerebrales más especializadas, incluyendo la percepción, el conocimiento, y el procesamiento de las emociones. En esencia, los mensajes que el corazón envía al cerebro afectan a la percepción del entorno y a los sentimientos. Mientras que todos los órganos se comunican con el cerebro, el corazón posee un vínculo especialmente fuerte con este. Se ha descubierto que hay más vías nerviosas llevando información del corazón al cerebro que del cerebro al corazón.

Sir Ken Robinson (2009), experto mundial en el desarrollo del potencial humano, en su interesante libro ***El Elemento***, le ha puesto el subtítulo ***Descubrir tu pasión lo cambia todo***. Este famoso autor nos recuerda, repetidas veces, que cuando disfrutamos haciendo aquello que más nos apasiona, se alcanza la máxima calidad en la tarea, a la vez que se desarrolla la creatividad. El problema es que no somos conscientes de nuestros talentos e inclinaciones naturales.

Hay que escuchar al corazón. Cuando un sujeto escucha un cuarteto de cuerda de Beethoven, o una cantata de Bach, o contempla los girasoles de Van Gogh, siente como un delicioso misterio en su corazón que le produce un gran placer. Es una experiencia subjetiva, muchas veces inexplicable, que irradia una química amorosa a todas las células del organismo.

El corazón se estimula y expansiona con amor y alegría y se bloquea e inhibe con miedo y odio. Cuando predomina el amor se libera una cascada de sustancias químicas positivas que nutren a todo el organismo; con el miedo lo que se libera es adrenalina, que produce cambios importantes en el organismo (aumento de la frecuencia cardiaca, aceleración de la respiración y dilatación de las pupilas). Enamorarse de una persona es

algo extraordinario, pero también es fantástico enamorarse de un proyecto empresarial o de una idea disruptiva.

Los sabios de la civilización egipcia se valían de la inteligencia del corazón, mediante una visión metafórica, simbólica, sobre la naturaleza de la armonía cósmica, mientras que los sabios de la modernidad la han perdido a causa del énfasis que ponen en el pensamiento lógico y racional. Sin embargo, el mundo de la física cuántica nos abre la puerta a un universo más concordante con la cosmología de los antiguos y menos compatible con el mundo mecánico-newtoniano del siglo XIX.

En este contexto urge despertar el **chakra Cardíaco** que tiene como función canalizar las energías derivadas del amor, pues es depositaria de él en toda su extensión. Activar este chakra supone dinamizar las energías que predisponen a crear.

También hay que considerar el trabajo que realiza **el timo**, como glándula del corazón; su responsabilidad es mantener activa todas las células, defender el crecimiento de nuestro cuerpo y lograr esa armonía que llamamos salud.

El pasado, presente y futuro coexisten en este mismo instante. El presente es el mejor tesoro que tenemos y hay que aprender a estar en él, y sentir el aquí y ahora. En opinión de Schrödinger, fundador de la mecánica cuántica: **“El presente es la única cosa que no tiene fin”**.

Lo verdaderamente importante para una empresa creativa es enseñar a conectar con la sabiduría de todas las personas que componen la organización. Cuando todos juntos danzan al mismo ritmo se crea un ambiente retador emocionante.

Un corazón alegre te induce a tomar buenas decisiones.

Un corazón triste o preocupado te crea confusión en tu interior

y te conviertes en víctima.

Conciencia

“Es lo que llevo desconocido en mí mismo lo que hace ser yo”

Paul Valéry (Poeta francés del siglo XX)

La conciencia es una creación del espíritu. Si generamos los sentimientos adecuados podemos crear la vida que queremos e influir de manera positiva en el entorno. Se trata de escuchar a nuestro corazón, de permitirle que se exprese, que vibre con intensidad, única forma para que se despierte y fluya la creatividad. Es una buena oportunidad para dejar de repetir los viejos programas parásitos. La puerta de la salud, la abundancia, la felicidad y la creatividad se abre desde el corazón, se extiende al cerebro y a la conciencia.

La conciencia se estimula y expansiona con el silencio, la calma y la relajación, que facilita las conexiones sinápticas del cerebro y se inhibe y bloquea con la tristeza, el ruido y la preocupación que crea la confusión y el desorden en la mente.

Atraverse a ser creativo es una experiencia inolvidable que despierta la conciencia para reconstruir la dignidad del ser humano, despertar el amor y la belleza del universo; este debería ser el “mantra” predominante en una organización creativa. No vemos lo que se encuentra en el exterior si no lo hemos encontrado primero interiormente. Todo lo que somos capaces de percibir, no es más que un reflejo de nuestro mundo interior. No es fácil el acceso a este nivel de conciencia, porque nuestra mente, durante miles de años, ha sido educada por leyes clásicas y no ha contemplado el concepto de evolución y espiritualidad.

Atrévete a ser creativo

El sustrato fundamental del cuerpo físico que experimentamos, y lo que hace que la materia vibre, se condense y sea consciente de sí misma: es la conciencia, que es la

que está en el origen de todo lo que se manifiesta. Sin embargo, si cada célula es consciente y tiene una cierta inteligencia para tomar decisiones por sí misma, tendríamos que reconsiderar la forma en que pensamos y nos percibimos.

Para conseguir la plenitud de la conciencia, según Dick Swaab (2014), neurólogo holandés de prestigio internacional, se ha de conseguir el buen funcionamiento de la corteza cerebral, el tálamo y la conexión funcional entre las áreas cerebrales implicadas. La conciencia abarca dos aspectos. En primer lugar, somos conscientes de lo que nos rodea. En segundo lugar está la conciencia de uno mismo, es decir la autoconciencia. Para que la conciencia funcione con normalidad, es necesario que estos órganos cumplan con sus funciones primordiales.

La conciencia integradora se ocupa, entre otras cosas, de unificar y armonizar los opuestos, tanto positivos como negativos, descubriendo un fundamento que trascienda y abarque a ambos. La representación idónea de estas imágenes la encontramos en la cultura china, donde el *yin*, que representa lo femenino, sensible e intuitivo; y el *yang*, lo masculino, racional y competitivo, se comportan como dos fuerzas opuestas que interactúan formando un conjunto finamente equilibrado; son complementarios e interdependientes. No puede existir la una sin la otra.

Ken Wilber (2011, p. 47), uno de los pensadores más influyentes del mundo, en su libro *La conciencia sin fronteras* escribe: **“El hombre no puede entender dónde está, porque ha creado dos mundos a partir de uno”**. Recomienda liberar los pares de opuestos, buscar la reconciliación, entender la unidad de estas polaridades y tener conciencia de ellos, porque la realidad no es dual, no tiene fronteras, sino una unión de opuestos. Cuando desaparezca esa tensión que existe, se desencadenará un enorme potencial.

Citado filósofo norteamericano nos recuerda que, el mundo de los opuestos es un mundo de conflictos. Es posible que los opuestos sean diferentes como “comprar y “vender”, pero la esencia es que son

acontecimientos completamente inseparables, son simplemente dos aspectos de un solo hecho, es decir, la transacción como tal. De la misma manera, todos los opuestos comparten una identidad implícita y recíprocamente dependiente, porque ninguno de ellos podrá existir sin el otro (2011, p. 36).

En la conciencia integradora, la identidad de la persona es identidad con la totalidad del organismo, y no solo con una de sus facetas, como la mente y el cuerpo, o el ego y la carne. El dualismo es el punto de vista de la civilización occidental. Biológicamente, no hay ningún fundamento para esta disociación o escisión radical.

En nuestro interior hay un mundo del que no sabemos nada. Nuestro mundo de los sueños, de las visiones y estados alterados, no está limitado por la información que le llega de los sentidos. Va más allá. Ello confirma el aforismo que dice: **“lo interior es anterior”**. Nuestro mundo interior de sueños y visiones está antes que el exterior de los estímulos sensoriales. Esto es algo que los poetas han sabido siempre.

Los investigadores del siglo XX defendían que la humanidad evolucionaba lentamente hacía un nuevo y superior nivel de conciencia, que nos liberará del academicismo y se acercará a cuestiones vitales de la antropología, la filosofía y otras disciplinas importantes. Se vislumbra la conciencia integradora como un compendio de las estructuras anteriores, donde se despliega la trascendencia del ego.

Durante los tres últimos siglos ha dominado en la psicología científica la idea de la mente como una **tabula rasa**, “pizarra en blanco” hasta que los estímulos exteriores escriben en ellas. Autoridades mundiales en el estudio del cerebro como el colombiano Rodolfo Llinás y el canadiense Denis Paré opinan que esa imagen es falsa. No somos un CD vacío a la espera de que la experiencia nos grabe. Somos microcosmos con todo un mundo dentro de nuestra psique que en muchos aspectos es mucho más rico que el mundo real. (Citado por Gary Lachman, 2013, pp. 286/7).

Los trabajadores de una organización moderna tienen que liberarse de la prisión

en la que se encuentra, significada por el miedo, la escasez y el predominio del yo, y en su lugar, necesita un propósito común distinguido por el amor, la abundancia y el nosotros. La sabiduría de las culturas antiguas nos recuerda que todo en la creación tiene un espíritu y todo está conectado energéticamente.

El mundo de “ahí fuera” no cambiará

hasta que el mundo de “aquí dentro” lo haga” (Chopra, 2013, p. 163)

Conclusión

Tratando de configurar coherentemente el Sistema Creativo del ser humano, tenemos que considerar que el Modelo **3 Cs: Cerebro, Corazón y Conciencia** deben estar alineados de tal forma que puedan responder a la individualidad de cada sujeto, a la vez que sintonizar con la filosofía de la empresa.

Estanislao Bachrach, conocido como el entrenador de cerebros, declara: **“Si conocemos el funcionamiento del Sistema Creativo del ser humano, entonces la creatividad fluirá y el proceso de enseñanza-aprendizaje mejorará sustancialmente”**. Mis argumentos se basaban en los últimos descubrimientos de la neurociencia, la epigenética, la biología y la física cuántica.

En el futuro, las organizaciones que no tengan activada la creatividad de sus trabajadores, el Sistema Creativo funcionará a un nivel básico, es decir de supervivencia, poco a poco se extinguirán, pues no tendrán competencia para crear nuevos proyectos innovadores y reinventarse cada día. Para ser una empresa creativa es indispensable tener activado el supercerebro, aquel que es capaz de crear, intuir, soñar, imaginar, ingeniar, inventar e innovar.

“Somos criaturas hechas de imaginación, sueños y esperanza”

Se trata de crear una plataforma multidimensional que contemple el factor personal, profesional, estructural, conceptual y procesual:

- El plano **personal** se ha de responsabilizar de la configuración de todas las dimensiones del trabajador; no es suficiente con desarrollar la creatividad de manera particular, se necesita potenciar otros muchos aspectos como el físico, intelectual, psicológico, ético y espiritual, pues todos ellos están interconectados. Por ejemplo, el hombre o mujer debe ir al laboratorio, al taller o a la oficina no solo con el cuerpo, sino con la mente y con el alma, con todo el ser.
- En el plano **profesional** no solo se trata de que los sujetos puedan actualizarse, ante la rapidez de los contenidos que pronto quedan obsoletos, sino en una organización moderna se necesita trabajar en redes. Por ejemplo, Internet es una ventana abierta al mundo que debe estar al alcance de todo el colectivo, donde todos puedan conocer las tendencias dominantes de la especialidad, a través de los blogs y foros que tanto apogeo tienen. Los trabajadores de ciertas empresas de Silicon Valley tienen autorización para conectarse a "Second Life".
- Cuando nos referimos al plano **estructural** quiero resaltar que el modelo jerárquico debe enterrarse, y se debe dar entrada al modelo horizontal y colaborativo. Por ejemplo, la empresa es como el cerebro que tiene su sistema instintivo, donde predomina la espontaneidad; su sistema límbico o emocional donde sobresale, esencialmente, el amor o el miedo, junto con otras emociones afines; y su neocórtex donde se impone el pensamiento. Para que la organización mantenga su capacidad innovadora ha de mantener activada las tres estructuras: instintiva, emocional e intelectual.

Hacer alusión al campo **conceptual** es con la intención de reconocer la importancia de interactuar con las disciplinas afines, lo que nos permitirá descubrir otras aristas que puedan iluminar nuestro espacio nuclear. Por ejemplo, las ideas no son

islas separadas del territorio, sino hay que buscar puentes que sirvan de enlace para conectar con otros aspectos de la realidad. Es precisamente en esta nueva conexión donde pueden aparecer ideas rompedoras, audaces y brillantes, igual que ocurre con las nuevas sinapsis de las neuronas.

Finalmente, en el plano **procesual** pretendo enfatizar sobre la importancia que tiene las distintas fases que tiene un plan de reinventar la empresa. Si el camino está bien trazado y se ha mapeado el territorio con responsabilidades pertinentes, los sujetos se implicarán en conseguir el objetivo. Cuando se disfruta durante el camino el resultado final dará su fruto.

Estoy seguro que mis aportaciones pueden suscitar cuestiones polémicas al anticipar un futuro desconocido, pero esta es la ruta a seguir, por el camino que avanza la ciencia: teorizando, haciendo conjeturas y especulando. Me gustaría que toda la coreografía de mi exposición fuese respetada y tenida en cuenta, porque mi intención no es hacer ciencia ficción, sino aprovechar los grandes gigantes de la biología, neurociencia y psicología y proyectar la creatividad al mundo empresarial.

Bibliografía

BACHRACH, E. (2013). *ÁGILMENTE. APRENDE COMO FUNCIONA TU CEREBRO PARA POTENCIAR TU CREATIVIDAD Y VIVIR MEJOR*. BARCELONA: CONECTA.

CAPRA, F. (2003). *Las conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2009). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.

CHOPRA, D. (2006). *Energía sin límites*. Barcelona: Byblös.

_____ (2007). *Sincrodestino*. México: Alamah

_____ (2010). *Reinventar tu cuerpo, resucita tu alma. Cómo crear un nuevo yo*. Aguilar: Madrid.

_____ (2012). *Soluciones espirituales. Respuestas a los mayores desafíos de la vida*. Barcelona: Ediciones B.

_____ Y TANZI, R. (2013). *Supercerebro. Descubre el poder de tu mente para potenciar al máximo la salud, la felicidad y el bienestar espiritual*. Madrid: La Esfera de los libros.

DISPENZA, J. (2008). *Desarrolla tu cerebro: la ciencia de cambiar tu mente*. Madrid: La Esfera de los libros.

_____ (2012). *Deja de ser tú. La mente crea la realidad*. Barcelona: Urano.

_____ (2014). *El placebo eres tú. Descubre el poder de tu mente*. Barcelona: Urano.

GARY L. (2013). *Una historia secreta de la conciencia*. Atalanta: Gerona.

GOSWAMI, A. (2009). *El médico cuántico, Guía de la física cuántica para la salud y la*

sanación. Barcelona: Obelisco.

GROUT, P. (2014). *Potencia tu energía. E2. Nueve experimentos caseros que demuestran que tus pensamientos crean la realidad*, México: Planeta.

GREGORI, W. (2012). *Capital tricerebral*. Bogotá: Beta.

KAKU, M. (2014). *El futuro de nuestra mente. El reto científico para entender, mejorar y fortalecer nuestra mente*. Barcelona: Debate.

KANDEL, ERIC R. (2013). *La era del inconsciente. La exploración del inconsciente en el arte, la mente y el cerebro. Desde la Viena de 1900 a nuestros días*. Barcelona: Paidós

LASZLO, E. (2006). *El cosmos creativo*. Barcelona: Kairós.

_____ (2014). *El paradigma Akáshico. (R)evolución en la vanguardia de la ciencia*. Barcelona: Kairós.

LIPTON, B. (2007). *La biología de la creencia*. Madrid: La Esfera de los Libros.

_____ (2010). *La biología de la transformación*. Madrid: La Esfera de los Libros.

_____ (2013). *El efecto luna de miel. El arte de crear el paraíso en la tierra*. Madrid: Palmyra.

MENCHÉN, F. (2009). *La Creatividad y las Nuevas Tecnologías en las Organizaciones Moderna*. Madrid: Díaz de Santos.

_____ (2013). LA EDUCACIÓN ALTERNATIVA. LA ESCUELA GALÁCTICA. *Revista Creatividad y Sociedad de ASOCREA (Asociación para el desarrollo de la Creatividad)*, Nº 21. 1 – 25.

_____ (2014). *La necesidad de la Escuela Creativa. La Escuela Galáctica. Una nueva conciencia*. Madrid: Díaz de Santos.

ROBINSON, KEN (2009). *El Elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Barcelona: Grijalbo.

SCHRÖDINGER, E (2012). *Las paradojas cuánticas. El universo está en la onda* Navarra: RBA.

SAINT EXUPERY, A. (2008). *El Principito*. Barcelona: Salamandra.

SHELDRAKE, RUPERT (2005). *Caos, creatividad y conciencia cósmica*. Castellón: Ellago.

_____ (2006). *La presencia del pasado. Resonancia mórfica y hábitos de la naturaleza*. Barcelona: Kairós.

SWAAB, DICK (2014). *Somos nuestro cerebro. Cómo pensamos, sufrimos y amamos. Una guía fascinante para recorrer y explorar el cerebro humano*. Barcelona: Plataforma.

WILBER, K. (2011). *La conciencia sin fronteras. Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal*. Barcelona: Kairós.

www.creandotuidablog.com (Consulta 25/08/13)

www.sociedadteosofica.es/Articulos (Consulta 29/08/13)

<http://www.quantumconsciousness.org>

<http://realidadcuantica12.blogspot.com.es/2014/01/la-creatividad-una-puerta-hacia-la.html>www.psych-k.com (Consultada: 20 Abril 2014)